

PÁGINAS LOCALES DE CENTROAMÉRICA

MENSAJE DE LA PRESIDENCIA DE ÁREA

“Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo” (Deuteronomio 5:15)

Élder José L. Alonso

Segundo Consejero de la Presidencia de Área

El día de reposo

Uno de los días de la semana que más disfruto es el domingo, ya que es el día del Señor, en el que se nos brinda la oportunidad de mostrar el gran amor que tenemos hacia nuestro Padre Celestial, a Su Hijo Jesucristo y hacia nuestros semejantes asistiendo a las reuniones, renovando nuestros convenios, cumpliendo con nuestros llamamientos y asignaciones; todo esto con la mira puesta únicamente en la gloria a Dios (véase D. y C. 4:5).

Respecto al mandamiento de honrar el día de reposo leemos: “Y Moisés hizo reunir a toda la congregación de los hijos de Israel y les dijo: Éstas son las cosas que *Jehová ha mandado hacer*: Seis días se trabajará, pero el día séptimo os será santo, día de reposo dedicado a Jehová...” (Éxodo 35:1–2, cursiva agregada).

“Y acuérdate de que fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano poderosa y brazo extendido; por lo tanto, *Jehová tu Dios te ha mandado* que guardes el día de reposo” (Deuteronomio 5:15, cursiva agregada).

Por lo tanto, se nos ha mandado “reposar”, de las cosas cotidianas de la semana y se nos ha mandado que sea un día para dedicarlo a Él.

Nuestro convenio bautismal

Cuando somos bautizados, hacemos un convenio con Dios y le prometemos tomar sobre nosotros el nombre de Jesucristo, guardar Sus mandamientos y servirle hasta el fin.

A cambio de eso, nuestro Padre Celestial nos promete la remisión de nuestros pecados y, por medio de la ordenanza de la confirmación, se nos otorga el don del Espíritu Santo.

Recuerdo muy bien que al día siguiente de que fui bautizado y confirmado, tuve la oportunidad de participar de la Santa Cena por primera vez, lo

cual hice con un espíritu de alegría y de gratitud por el gran amor de nuestro Padre Celestial hacia nosotros.

A partir de ese momento, y hasta la fecha, la reunión sacramental tiene un significado especial en mi vida y, por supuesto, ahora en la vida de nuestra familia.

La Santa Cena

Me gusta lo que el Señor ha revelado con respecto al mandamiento de la Santa Cena:

“Y para que más íntegramente te conserves sin mancha del mundo, irás a la casa de oración y ofrecerás tus sacramentos en mi día santo; porque, en verdad, éste es un día que se te ha señalado para descansar de tus obras y rendir tus devociones al Altísimo” (D. y C. 59:9–10).

El asistir a la reunión sacramental es un mandamiento que viene acompañado de una gran promesa. He aprendido que si participamos semanalmente dignamente y de la forma apropiada de la ordenanza de la Santa Cena, llevando un corazón quebrantado y un espíritu contrito, nos haremos merecedores de la promesa de “que siempre [podamos] tener su Espíritu [con nosotros]” (D. y C. 20:77).

La bendición de tener Su Espíritu con nosotros

Ese Espíritu es el fundamento de nuestro testimonio; no solamente nos testifica del Padre y del Hijo, sino que también nos recuerda todas las cosas y nos conduce hacia la verdad. Es la brújula que nos guía en nuestro camino hacia la vida eterna.

El apóstol Pablo, escribiendo a los santos de Corinto, les dijo que “nadie puede afirmar que Jesús es el Señor, sino por el Espíritu Santo” (1 Corintios 12:3). El saber que Dios vive y que Jesucristo es Su Hijo, nuestro Salvador y Redentor, es absolutamente esencial para comprender el propósito de la vida.



Élder José L. Alonso

Mi testimonio

El Salvador instituyó la ordenanza de la Santa Cena para que siempre recordáramos Su expiación. Esta ordenanza es la más sagrada e importante de la Iglesia. Es la única reunión del día de reposo en la que toda la familia puede y debe asistir junta. Yo sé que Dios vive y que Su Hijo vive y que nos aman, y sé que el domingo es Su día, ¡el día del Señor! ■

SERVIR EN LA IGLESIA

Usar la música para fortalecer nuestro hogar

Élder Jared Ocampo

Setenta de Área

Cuando mis hermanos y yo éramos pequeños, mi padre tuvo la oportunidad de viajar a Salt Lake City, Utah, para participar de una conferencia general de la Iglesia. Durante su corta estadía en esa ciudad, se hospedó con una familia miembro de la Iglesia y quedó muy impresionado con la manera en que ellos vivían. Muchas de las cosas que ellos hacían, tales como las oraciones familiares, la lectura de las Escrituras y las noches de hogar ya las conocía y practicaba en su propio hogar; sin embargo, algo que llamó poderosamente su atención fue la importancia que ellos le daban a la música. Entre las cosas que le deslumbraron fueron: el piano que tenían en su casa, el hecho que todos los miembros de la familia ejecutasen diversos instrumentos musicales y el recital de música clásica e himnos de la Iglesia que le habían ofrecido a su llegada.

Ese viaje definitivamente cambió nuestra vida porque al regresar a casa, mi padre venía convencido de que en un hogar Santo de los Últimos Días debía de escucharse música inspiradora y además cada hogar debía tener hijos que pudiesen tocar diferentes instrumentos musicales. Mis padres, entonces, compraron una pianola, casetes con música clásica y todos tuvimos que empezar a aprender a tocar instrumentos musicales. Esos cambios

contribuyeron grandemente a nuestro desarrollo en esa época tan formativa de nuestra vida. Yo identifico cuatro áreas en que mi familia se vio grandemente fortalecida por esa decisión de mis padres:

1. Desarrollamos un gran amor por las cosas bellas que el mundo tiene para ofrecer.
2. Crecimos en un ambiente de reverencia por causa de la música que escuchábamos e interpretábamos.
3. Aprendimos disciplina y perseverancia al tener que practicar a diario (bajo la atenta supervisión de nuestra madre) para mejorar nuestra ejecución.
4. Entendimos que los talentos nos eran dados y debían ser desarrollados para servir a otros y ayudar en el establecimiento del reino de Dios en la tierra.

La música es en verdad una herramienta poderosa que puede tener un gran impacto en nuestra mente y espíritu. La música positiva y edificante puede traernos sentimientos de felicidad y paz. De hecho, el presidente Thomas S. Monson ha enseñado que la música puede ayudar a acercarnos a nuestro Padre Celestial y puede utilizarse para educar, edificar, inspirar y unir a nuestras familias. Adicionalmente, como enseñó el presidente Boyd K. Packer, ésta puede ayudar especialmente en el control de nuestros pensamientos. Asimismo, la música negativa y malsana puede motivar pensamientos y conductas no apropiados. Por esa razón,

La familia Ocampo interpretando un número especial en el Barrio Ideal, Estaca San Pedro Sula.



en el folleto *Para la Fortaleza de la Juventud* se recomienda elegir con cuidado la música que escuchamos y desechar aquella que aleje el Espíritu y promueva prácticas impropias de un Santo de los Últimos Días.

En el himnario encontramos la siguiente cita de la Primera Presidencia:

“La música es una parte esencial de nuestras reuniones de la Iglesia. Los himnos invitan la presencia del Espíritu del Señor, inducen la reverencia, nos ayudan a sentirnos más unidos y nos dan la oportunidad de alabar al Señor.

“El canto de los himnos muchas veces es en sí un elocuente sermón. Los himnos nos instan a arrepentirnos y a hacer buenas obras, fortalecen nuestro testimonio y nuestra fe, nos consuelan cuando nos sentimos tristes o desesperanzados y nos inspiran a perseverar hasta el fin.

“La música tiene un poder ilimitado para influir en la familia y motivarla a ser más devota y espiritual... Como Santos de los Últimos Días debemos llenar nuestra casa de música que nos inspire”.

Me gustaría invitar a todos a hacer un mejor uso de la música inspirada en nuestras reuniones, clases, hogares y en nuestra propia vida. Si mejoramos

en el uso que le damos a la música, nuestra espiritualidad aumentará y nuestra adoración a Dios y Jesucristo mejorará, ya que ésta es un recurso enviado de los cielos para orar de forma poética y poderosa a nuestro Dios (D. y C. 25:12).

No es necesario que todas las familias compren una pianola o que obliguen a sus hijos a escuchar música clásica y aprender a tocar instrumentos musicales; sin embargo, yo puedo testificar grandemente de los beneficios que he tenido en mi vida por haberlo hecho. Dicho lo propio, me gustaría instarlos a que se valgan de los himnos para invitar al Espíritu del Señor para que esté presente en su hogar y en su vida. Usen los recursos que la Iglesia ha puesto al alcance de todos: los himnos en CD, la aplicación para teléfonos inteligentes “Música SUD”, el sitio web www.mormonchannel.org, etc.

Aprendan los himnos de memoria, reflexionen en lo que dicen, reciten o canten su letra y permitan que éstos les nutran espiritualmente. Yo sé que si hacen esto, su testimonio de Jesucristo y de Sus enseñanzas aumentará. La reverencia y devoción que tienen por Él en su hogar y en su propia vida mejorará y, por ende, serán más felices. ■

El coro de Instituto: una oportunidad para predicar por medio de la música

Por Elsa Coronado

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Los jóvenes adultos solteros, JAS, de tres regiones de Guatemala conformaron uno de los primeros coros de Instituto en el Área Centroamérica, para llevar el mensaje del Evangelio a través de la música y tocar con su voz, el corazón de sus audiencias. Éste es el primero de varios proyectos del Comité de Música del Área Centroamérica, que busca mejorar la calidad musical de

los miembros de la Iglesia.

En la capital guatemalteca, más de 50 jóvenes preparan su voz cada semana con el objetivo de predicar el Evangelio a través de la música. Se trata de jóvenes adultos solteros, en su mayoría, entre los cuales hay varios que se están preparando para servir en una misión de tiempo completo o que ya han vuelto del campo misional y que están decididos a

llevar un mensaje de luz y verdad por medio de la música coral.

Estos jóvenes integran uno de los primeros coros de Instituto del Área Centroamérica, una iniciativa que surge para mejorar la música en la región y llevar el mensaje del Evangelio a todo lugar. El coro cuenta con el apoyo de los comités de Instituto de Religión y el respaldo de la Presidencia de Área.

Aunque es un grupo coral nuevo, sus objetivos son tan claros que en 2013 consiguieron llevar un mensaje de regocijo, paz y amor en la víspera de Navidad a más de cuatro mil personas, a



Opiniones

“Aprender a callar y escuchar para unirse en perfecta armonía musical y espiritual cantando fuerte o suave según sea necesario, sin sobresalir o estar ausente, sino simplemente hacer tu parte para ser parte de un todo más grande y poderoso. Siendo todos ‘uno’ en llevar la ‘voz apacible y delicada’ al corazón de muchos en un mundo lleno de ‘vientos, terremotos y fuegos’ estruendosos, siendo nada más y nada menos que instrumentos de Su amor. Gracias a Dios y a todos ustedes por hacer posible esta bendición”.

Rina Girón, Soprano

“Fue una bendición el poder haber hecho lo que tanto amamos: adorar a través del canto y elevar espíritus mediante la música inspirada de la Iglesia. Gracias a todos porque quedarán anécdotas que recordar de nuestras travesías a Patzicía, Escuintla, Totonicapán, Cobán y San Lucas.

En cada una pude disfrutar de un espíritu de forma tan única, como lo es el compartir el Evangelio utilizando ese instrumento tan preciado que nuestro Padre Celestial nos ha dado... ¡nuestras voces!”.

William Guzmán, Bajo

“Me siento agradecido por este coro y todas las personas que lo integran, por hacer de este tiempo algo tan especial para mí. Nunca había estado en un coro en el que pudiera sentir tanto el Espíritu y su influencia. Realmente fui fortalecido y mi testimonio del nacimiento, sacrificio, expiación y amor que Jesucristo siente por mí y por todos, sin duda creció y se fortaleció. Sentí cómo estos sentimientos crecieron desde el primer ensayo hasta nuestra última presentación en San Lucas. Ha sido una víspera de Navidad inolvidable”.

Job David Molina, Tenor

través de once presentaciones del programa musical “¡Regocijad, Jesús nació!”.

Con una preparación de varios meses, lograron interpretar himnos y villancicos con arreglos y adaptaciones especiales, entre ellos *Cantan santos ángeles*; *Regocijad, Jesús nació* y un arreglo especial de *La primera Navidad*. Sus voces se mezclaron con instrumentos de cuerdas, oboe, flauta, piano y con el Coro de Campanas de Guatemala.

En esta ocasión, el grupo coral se enfocó en audiencias donde la mayoría no fueran miembros de la Iglesia y que se ubicaran en el interior del país. Esto los llevó a cantar en varios escenarios, tales como Patzicía, en Chimaltenango; Totonicapán, en Cobán; también en Paseo Cayalá, un reconocido centro comercial de la capital, y terminaron el ciclo de presentaciones en el Salón Municipal de San Lucas Sacatepéquez. Entre los asistentes hubo miembros y amigos de la Iglesia.

Los integrantes del coro reconocen que los aplausos y las felicitaciones que recibieron del público, al finalizar cada presentación, fueron reconfortantes. Pero coinciden en que lo más gratificante fue ver los rostros conmovidos, incluso las lágrimas de las personas, cuando escuchaban y sentían el mensaje que ellos les transmitieron a través de la música. Ese sentimiento dejó huella entre los jóvenes que participaron.

Otras presentaciones que se programaron para el año 2014 fueron: en abril, durante la Pascua, se realizó el programa ¡Ha resucitado!, con el mensaje de la resurrección de Jesucristo. En agosto se llevará a cabo un programa diferente con música latinoamericana y algunos himnos de la Restauración. En diciembre, un programa de Navidad se enfocará en el testimonio de los profetas modernos sobre el Salvador. El coro también está disponible de forma permanente para servir en las diferentes charlas fogoneadas para solteros y en conferencias especiales. Adondequiera que los llamen, estarán listos para servir a través de la música.

Un coro diferente

A diferencia de otros coros que habitualmente se conforman en barrios y estacas, el Coro de Instituto de la Ciudad de Guatemala no es un proyecto de corto plazo o que se haya establecido para un evento en particular.

Carlos Rabanales, el director del coro y quien recientemente fuera llamado como

Presidente de Música para el Área Centroamérica, explica que este coro será “permanente” y de alta calidad.

Éste es, por el momento, el único coro autorizado de adultos solteros y casados y se compone de JAS de las tres regiones de Guatemala. Los integrantes tienen diferentes destrezas musicales. Todos han pasado por un proceso de audiciones para garantizar la calidad musical. Se ha evaluado su capacidad de interpretación, memoria musical, así como su disposición a capacitarse en los ensayos. A principios de 2014 se abrieron las audiciones para nuevos integrantes, pues la intención es que el coro pueda llegar a tener 80 voces.

Los planes para el futuro son grandes. El hermano Rabanales detalló que esperan cantar música de diferentes géneros: clásica, religiosa, popular y regional. Durante la visita que el élder Quentin L. Cook, del Quórum de los Doce, realizó a Guatemala en enero de 2014, interpretaron en una reunión especial el Ave Verum de Mozart, entre otras piezas, y un arreglo especial de Luna de Xelajú, una canción tradicional guatemalteca.

Los arreglos musicales que utiliza el coro se compran en tiendas especializadas de música

coral en Estados Unidos, los cuales son traducidos, algunas veces, y adaptados por el director del coro. También cuentan con aportes de otros arreglistas, entre ellos la hermana Kaye Starr Heninger, Directora del Coro Kaye Starr Singers de Utah, que en 2013 realizó una gira musical en Guatemala.

En el futuro se espera que haya más coros de Instituto de Religión en toda el Área Centroamérica, con lo cual se espera elevar la calidad musical de los coros y formar un semillero del cual surjan músicos que puedan contribuir en sus barrios y estacas.

¿Por qué los jóvenes se interesan tanto por la música? El hermano Rabanales opina que no se trata sólo de cantar. “Están participando en un proyecto donde lo principal es servir a la comunidad. Saben que sus testimonios se fortalecen a través de la música y que pueden hacer que otros sientan el Espíritu”.

Este coro quiere que su canto llegue al corazón de otros y de allí se eleve a las alturas. Entonces se haría realidad para muchos la Escritura de Doctrina y Convenios 25:12: “Porque mi alma se deleita en el canto del corazón; sí, la canción de los justos en una oración para mí...”. ■

De modo que, si tenéis deseos de servir a Dios, sois llamados a la obra...

Por Eduardo Alvarado Oseida

Ciudad de Guatemala, Guatemala

La hermana Rosa Alvarado Oseida proviene de una familia de ocho hermanos. Ella es la tercera de entre sus hermanos pero la primera de dos mujeres. Sus padres se unieron a la Iglesia en 1960.

Cuando tenía año y medio de edad, contrajo la enfermedad conocida como poliomielitis, lo cual le llevó a que fuera sometida a investigación porque los médicos desconocían en ese entonces qué era lo que estaba pasando; así que fue sometida a varios tratamientos y a tener que usar aparato y zapatos ortopédicos. Además, sufrió de neumonía y otros males. Su cuerpo sufrió de cierto cambio y deformación, lo cual ha tenido hasta la edad de adulta.

En el año 1975, fue llamada como misionera de estaca y al acompañar a las misioneras nació en ella el deseo de servir como misionera de tiempo completo, a pesar de que ella consideraba que no podría llevarlo a cabo. Además, hubo personas que le dijeron que ella no cumplía los requisitos para esto. Había experimentado algo especial al recibir su bendición patriarcal. Allí le hablaba del servicio misional, así que en 1979 se animó a llenar los papeles para la misión y solicitar ser llamada. Sus documentos se extraviaron, luego hizo nuevamente el segundo intento llenando otros papeles, y sucedió lo mismo. No le dieron razón de por qué se perdieron.

En su unidad se llevó a cabo una división, por lo que para entonces pertenecía a una rama. Su hermano mayor, quien había sido llamado como presidente, le ayudó a llenar esta vez los papeles para la misión. Para felicidad de ella, fue llamada a la Misión Guatemala Quetzaltenango para entrar en enero de 1980. Ella se llenó de mucho gozo al saber que serviría entre su propia gente.

Cuando entró a la misión, llevaba solamente dos vestidos y poca ropa, pero había estudiado corte y confección y en sus días de preparación elaboró un

Ayudas para coros en internet

El Comité de Música del Área Centroamérica está preparando una serie de recursos que estén disponibles en línea, a través de la página www.sudca.org, así como una serie de capacitaciones para los encargados de la música en Centroamérica. También planean organizar nuevos coros de Instituto durante el segundo semestre de este año.



La hermana Alvarado fue misionera en 1980 en la Misión Guatemala Quetzaltenango.

poco más de ropa, incluyendo ropa para sus compañeras. Todas sus compañeras siempre la trataron como una persona normal; caminó con todas ellas al paso de un misionero y le demostraron mucho cariño, amor y comprensión. La amaron con toda sinceridad, no por su enfermedad sino por lo que ella significaba en su vida.

Estuvo en las áreas de Quetzaltenango, San Marcos, San Pedro, Chiantla, Huehuetenango y Momostenango. Caminó en las montañas, en calles empedradas y de tierra, sin que sus piernas se debilitaran. Amó a la gente y encontró con sus compañeras a gente linda que se unió a la Iglesia por medio del bautismo. Posteriormente, se enteró de que muchos de ellos han entrado en el templo y han hecho convenios sagrados con Dios. Se sintió muy agradecida por habersele permitido terminar su misión con salud y mayor convicción de la veracidad del Evangelio restaurado.

Después de su misión, trabajó hasta cuando su salud ya no se le permitió. Ha servido en la Iglesia en distintos llamamientos, tanto de estaca como de barrio. Según un resultado médico, su época de vida no sería tan extensa, pero ha sobrepasado ese tiempo. Aunque actualmente vive con oxígeno casi las 24 horas del día, ya que sus pulmones están cada vez más deteriorados, es increíble su fe para vivir y su amor por la vida, por su familia, por la Iglesia y por toda la gente. Siempre está dispuesta a dar de lo poco que tiene.



Rosa Alvarado es un ejemplo al vencer todo obstáculo para servir.

Le encanta que la visiten los misioneros, que con cariño la conocen como la tía Rosita. Ella siempre está sonriente y haciendo todo tipo de chiste, aun de su partida de este mundo.

Hace unos doce años, se vio mucho más grave que otras veces. Sus padres debieron firmar un documento con los médicos del hospital porque era probable que no aguantara cierta operación. Recibió una bendición del sacerdocio, y también la familia se despidió de ella con mucha tristeza; sin embargo, oró con tanta fe que fue sanada. Luego de salir del hospital, explicó que derramó su alma a Dios y que le pidió poder seguir viviendo, lo cual le fue concedido.

Es probable que esté en la época final de su vida, pero expresa: “Estoy lista, si ya me toca, está bien, veré al Señor, a mi papá y a mi hermano al otro lado del velo”.

Con una fuerte convicción, ella dice: “Elevo cada día de mi vida mi voz de gratitud a nuestro Padre Celestial por haberme dado la bendición de servir en una misión de tiempo completo, y es mi deseo que como miembros de la Iglesia de Jesucristo llevemos a cabo Su obra y que todo joven sirva en una misión y venza cualquier obstáculo en su vida. Que podamos cumplir Sus mandamientos y siempre buscar la guía del Espíritu Santo, para vivir con gozo y trabajar constantemente para ganar la exaltación y vida eterna. Ésta es la obra del Señor, no tengo ninguna duda”. ■

Los santos beliceños brillan como una luz para su propia nación

Por Kali Dawn Clark

En un país pequeño de Centroamérica, donde la verdad alumbra en los corazones de unos cuantos valientes, y a pesar del escaso número, el gozo de los santos en Belice penetra en un mundo de confusión y oscuridad.

*Rama
Belize City*

El primer par de misioneros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días llegó a Belice en 1980. Desde entonces, el Evangelio ha florecido y ahora cuenta con 11 ramas y dos distritos.

En 1992, el élder Nelson dedicó Belice “para propósitos de llevar una rica cosecha de almas elegidas”. Continuó la oración dedicatoria: “Rogamos que nos ayudes a levantar una generación de almas obedientes y fieles, quienes serán dignas de todas las bendiciones que tienes preparadas para Tus



JOSUÉ PEÑA



JOSUÉ PEÑA

Rama Cinderela de Belize

hijos e hijas fieles” (*Church News*, 19 de diciembre de 1992).

A pesar de ser un país con pocas tradiciones familiares, estos pioneros beliceños crean sus propios legados fortaleciendo las nuevas generaciones. Se ha notado un gran progreso en los últimos dos años mientras el número de misioneros beliceños ha aumentado.

En un país lleno de pecado, tentación y conflicto, los santos beliceños están en una guerra constante y suelen encontrarse solos en la batalla

diaria. Con grandes esfuerzos y sacrificios, los beliceños realizan viajes al Templo de la Ciudad de Guatemala, en una jornada de 16 largas y peligrosas horas por tierra. Pero siempre encuentran paz y fortaleza al guardar sus convenios y al construir refugios dentro de sus propios hogares y familias.

Los miembros de Belice son conversos que han dejado atrás las costumbres del mundo y se han aferrado al evangelio de Jesucristo, a pesar de toda tribulación y oposición. Los santos beliceños brillan como una luz para su propia nación. ■

VOCES DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Seminario, una gran fuente de inspiración para los jóvenes

Por el Sistema Educativo de la Iglesia de Nicaragua

Miguel Ángel y David Ramón, alumnos de seminario en Nicaragua.

A finales del año 2013, David Ramón, de 16 años, recibió una simple y sencilla invitación: fue invitado a asistir a las clases de seminario por su amigo Miguel Ángel, miembro de la Iglesia.

Su maestra se daba a la tarea de motivarlo no sólo para sus

clases, sino también a la asistencia a la Iglesia los domingos, para que pudiera experimentar más la expiación de Jesucristo en su vida por medio de la Santa Cena. El deseo y el amor que él sentía por seminario se hizo más fuerte, y su conocimiento sobre el evangelio de Jesucristo creció.

Pudo comprender la importancia que tiene el bautismo para su vida, mediante el estudio del Libro de Mormón en seminario.

Fue impresionante; un domingo, él aun siendo investigador, antes de la reunión sacramental dijo que no se sentía cómodo sin su camisa blanca y corbata. Sus compañeros de seminario se dieron a la tarea de buscar y lograron conseguirle la vestimenta de domingo; pudo entrar a la reunión sacramental con su camisa blanca y su corbata.

Todos pudieron ver el gozo que se reflejaba en su rostro.

“Y sucedió que yo, Nefi, dije a mi padre: Iré y haré lo que el Señor ha mandado, porque sé que él nunca da mandamientos a los hijos de los hombres sin prepararles la vía para que cumplan lo que les ha mandado” (1 Nefi 3:7).

El 22 de marzo del 2014 fue un día especial para David, ya que él tomó la decisión de seguir el ejemplo de Jesucristo al ser bautizado.

Realmente seminario es inspirado por Dios, porque ayuda a los jóvenes a venir a Cristo, a conocer más sobre Su vida y expiación. Seminario les ayuda a fortalecer su testimonio, a confiar en el Señor y saber por ellos mismos que ésta es la única y verdadera Iglesia de Jesucristo.

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, en conducta, en amor, en espíritu, en fe y en pureza” (1 Timoteo 4:12). ■

